Fundación Milenio

INFORME NACIONAL DE COYUNTURA

18 de junio de 2010 Nº 53

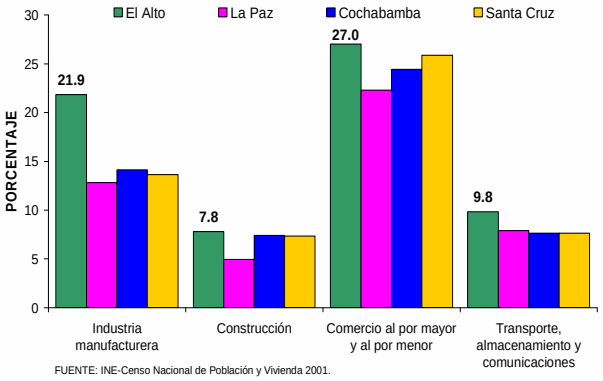
El Alto productivo: ¿realidad o utopía?

El Alto, con su formidable crecimiento demográfico, su pujanza económica en medio del Altiplano agreste, su corta pero intensa historia política, resumen varios de los cambios fundamentales ocurridos en Bolivia en el último medio siglo, principalmente: i) la migración del campo a la ciudad, que hace de Bolivia un país mayoritariamente urbano; ii) el avance del mercado, que trastoca los fundamentos del proceso de desarrollo y da impulso a la economía popular de micros, pequeños y medianos negocios; iii) el cambio democrático y el escenario político e institucional para la presencia vigorosa de las masas populares en la arena de la política y las estructuras de poder.

Si en 1950, El Alto contaba con una población de 11,000 habitantes, ahora, el 2010, la población alteña se estima en 1,036,714 habitantes, con lo cual pasa a ser la segunda ciudad más poblada de Bolivia, por encima de la ciudad de La Paz (840,209 habitantes); siendo la mitad de su población menor de 19 años de edad. Pero El Alto no es sólo el corazón de la economía popular; es también la ciudad con los peores indicadores de pobreza (estimada el 2001, en 67 por ciento por NBI), la cobertura deficitaria en servicios básicos y el desempleo urbano más alto (alrededor del 7 por ciento).

Si este es el contrastante perfil socio-demográfico de la ciudad que los alteños proclaman como la capital productiva de Bolivia, es preciso preguntarse si esta imagen corresponde a la realidad o si se trata más de la ilusión de un futuro deseable. Es indudable que hay muchos aspectos que avalan la vocación productiva alteña. También hay evidencias de los progresos en la construcción de una plataforma industrial e, incluso, exportadora. El 22 por ciento de la población ocupada en El Alto está en la industria manufacturera, y representa el 16 por ciento de total nacional en el sector industrial. Si se compara esta cifra con la situación en las otras ciudades del eje nacional, El Alto tiene el porcentaje más alto de personas ocupadas en actividades de transformación.

GRÁFICO 1
PRINCIPALES CIUDADES: PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA EN LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES ECONÓMICAS



FUENTE: INE-Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

También el aporte de la industria manufacturera al PIB (22 por ciento) es mayor que en otras ciudades. Los rubros más importantes son la producción de prendas de vestir, tejidos y muebles de madera, seguidos de productos metal-mecánicos, alimentos y bebidas. La industria alteña insinúa una tendencia de especialización productiva en torno a las prendas de vestir y los muebles. Es ahí donde se concentra la mayor cantidad de establecimientos y de trabajadores.

El Alto ha generado una infraestructura de apoyo industrial con conexiones de energía eléctrica, redes de gas natural, telecomunicaciones, terrenos amplios de bajo costo y, sobre todo, una buena conexión con el sistema vial nacional e internacional. Se advierte, también, que el departamento de La Paz vive una reestructuración económica, con una alta concentración en el espacio metropolitano La Paz-El Alto-Viacha, donde se genera el 80 por ciento del PIB departamental, y con una pauta de especialización complementaria: La Paz como centro de servicios, y El Alto como distrito industrial. Siendo la primera aglomeración urbana del país, tiene la dimensión de un gran mercado para la producción local. La cercanía con los puertos del Pacífico, la red de transporte, el aumento del comercio interregional y de las exportaciones no tradicionales, son referencias ineludibles para repensar las perspectivas de la economía regional y su proyección externa.

El Alto es también una ciudad-mercado que concentra gran parte del comercio regional, dislocado en innumerables ferias y mercados zonales y distritales y con un amplio predominio de los pequeños negocios;

estos se nutren de una vasta red de intermediarios y mayoristas así como del contrabando y la producción alimentaria de las zonas rurales. Dos de cada tres habitantes de esta urbe están inmersos en alguna actividad comercial, de transporte u otros servicios, por lo que la terciarización de la economía alteña es creciente y supone la pérdida de protagonismo de las actividades productivas, junto con la disminución del peso relativo del sector industrial en la estructura económica y la generación de empleo.

El censo de la Cámara Nacional de Industria (2003), ha registrado 5,045 empresas manufactureras en El Alto, de las cuales 90 por ciento son microempresas, 7.7 por ciento pequeñas, 1 por ciento medianas y 0.7 por ciento grandes. Lo paradójico de esta estructura productiva es que el 80 por ciento de la fuerza laboral organizada en unidades familiares y microempresas, genera apenas el 25 por ciento del ingreso, en tanto que el 7 por ciento de los trabajadores agrupados en empresas de más de 50 empleados, produce el 65 por ciento del ingreso. Esta relación inversamente proporcional entre empleo e ingresos, típica de la economía boliviana, aplica perfectamente a la situación de la industria manufacturera de El Alto, y es un claro indicador de las asimetrías de productividad entre los distintos tipos de empresas.

He ahí la otra realidad de "El Alto productivo", que pone de manifiesto los problemas de las pequeñas empresas: baja productividad, en un contexto de alta informalidad y contrabando masivo; dependencia de un mercado de bajos ingresos, que basa la competencia en precios muy cercanos a los costos marginales; limitaciones para vincularse a los mercados de exportación y posicionar productos competitivos; dificultades para ofrecer artículos diferenciados y de calidad; atomización de los productores, resistencia a la asociatividad y carencia de capital social en los procesos productivos; ausencia de articulaciones con las medianas y grandes empresas y escasa integración en cadenas productivas y clusters.

La producción artesanal en El Alto se confunde con el autoempleo de subsistencia. Las pequeñas empresas en proceso o con potencial de crecimiento, que basan sus posibilidades en la innovación y la tecnología, la gestión empresarial, el acceso al financiamiento bancario y la participación en mercados competitivos, son las menos. Ello no desmerece el potencial de capital emprendedor existente en El Alto y que, debidamente estimulado, podría desencadenar el potenciamiento y la modernización de los pequeños negociados manejados por individuos emprendedores y talentosos. Así lo pone de manifiesto la presencia en la economía alteña, de familias exitosas que protagonizan procesos de acumulación en actividades comerciales, de transporte y, en menor medida, de la manufactura. Son los nuevos empresarios populares, en franco ascenso económico y social, y bajo cuyo control están algunos de los negocios más prósperos.

Pero el gran reto alteño es sin duda la exportación. De hecho, no es imaginable un futuro industrial que no se sustente en una sólida y diversificada estructura exportadora a partir de la industrialización de los recursos naturales renovables. Por contrapartida, El Alto está pagando el precio de la pérdida de su más valioso mercado de exportación en Norteamérica, lo cual demuestra hasta qué punto los mercados externos son vitales y decisivos para la economía local. La duda es si los propios alteños son conscientes de ello.

INDICADORES ECONÓMICOS

	2009 Al 11 de Junio	2010 Al 11 de Mayo	2010 Al 11 de Junio	Var. Anual (%)	Var. Mensual (%)
TIPOS DE CAMBIO					
BS / US$	7.07	7.07	7.07	0.00	0.00
Bs / Euro	9.75	8.92	8.46	(13.25)	(5.12)
Peso /US$ (CHILE)	565.62	527.94	537.81	(4.92)	1.87
Nuevo Sol /US$ (PERÚ)	2.97	2.85	2.85	(4.29)	(0.07)
Peso /US$(ARGENTINA)	3.76	3.90	3.92	4.29	0.70
Real /US$(BRASIL)	1.93	1.78	1.81	(6.09)	1.58
COTIZACIONES INTERNACIONALES					
Dow Jones (INDU)	8,770.92	10,748.26	10,211.07	16.42	(5.00)
Euro / US$	0.71	0.78	0.82	15.27	5.40
PRECIOS DE MATERIAS PRIMAS					
Petróleo (WTI,US$/bl)	72.68	76.37	73.78	1.51	(3.39)
Soya (US$ /TM)	422.70	281.60	289.70	(31.46)	2.88
Oro (US$ /O.T.)	953.00	1,209.00	1,220.50	28.07	0.95
Plata (US$ /O.T.)	15.09	18.42	18.31	21.34	(0.60)
Estaño (US$ /L.F.)	7.17	7.89	7.64	6.58	(3.22)
Zinc (US$ /L.F.)	0.74	0.91	0.78	5.34	(14.40)

INDICADORES MONETARIOS (MM US$)

	2009 Al 12 de Junio	2010 Al 11 de Mayo	2010 Al 11 de Junio	Var. Anual (%)	Var. Mensual (%)
Reservas Internacionales Netas	7,945.6	8,498.4	8,499.0	7.0	0.0
Transferencias del exterior al Sistema Financiero[1]	0.0	0.0	0.0	n.a.	n.a.
Transferencias del Sistema Financiero al exterior[1]	0.0	0.0	0.0	n.a.	n.a.
Emisión Monetaria (MM Bs.)	15,742.3	18,698.4	19,628.4	24.7	5.0
Omas (Netas)	3,160.5	2,246.4	2,237.3	(29.2)	(0.4)
Depósitos bancarios	5,889.2	7,107.0	7,066.3	20.0	(0.6)
Cartera bancaria	4,124.9	4,851.0	4,956.1	20.1	2.2
Deuda interna consolidada (SPNF y BCB)	5,475.2	4,389.7	4,383.1	(19.9)	(0.2)

Fuente: Banco Central de Bolivia,Ministerio de Mineria y Metalurgia, Bancos Centrales de Latinoamérica.
1: A través del Banco Central de Bolivia.
n.a. = no se aplica; n.d. = no disponible.